

**MIRADA ECOLÓGICA AL DESARROLLO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN PRIMERA
INFANCIA AFECTADOS POR EL DESPLAZAMIENTO FORZADO**

AUTORES:

González Camargo Nidia Esperanza

Pineda Bermúdez Karol Viviana

Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de Magíster en Desarrollo
Educativo y Social

DIRECTOR

Juan Carlos Garzón Rodríguez

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN DESARROLLO EDUCATIVO Y SOCIAL
Bogotá, D. C.
2017

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>Advancing the education</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 1 de 4	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de tesis
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
Título del documento	Mirada ecológica al desarrollo de los niños y niñas en primera infancia afectados por el desplazamiento forzado
Autor(es)	González Camargo, Nidia Esperanza; Pineda Bermúdez, Karol Viviana
Director	Garzón Rodríguez, Juan Carlos
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2017. 34p
Unidad Patrocinante	Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE
Palabras Claves	Primera infancia; Desarrollo infantil; Curso del desarrollo; Desplazamiento forzado

2. Descripción
<p>Trabajo de grado que presenta los principales resultados obtenidos en la investigación acerca de las afectaciones en el desarrollo de niños y niñas de la primera infancia y sus familias en condición de desplazamiento forzado a causa del conflicto armado. El análisis central se aborda bajo una perspectiva ecológica a partir de los planteamientos de dos autores del campo de la psicología del desarrollo. El artículo da a conocer los resultados en función de sus dos objetivos: reconstruir la ruta de desarrollo del niño y de la familia, así como entender la incidencia del conflicto armado en el micro sistema familiar, resalta la perspectiva del niño sobre su propio entorno, es decir el modo en que lo significa y comprende, las formas en que la familia intenta tender puentes entre uno y otro contexto de desarrollo y el lugar que ocupan los saberes y prácticas socioculturales en el jalonamiento del desarrollo infantil.</p>

3. Fuentes
<p>El documento contiene las siguientes fuentes bibliográficas.</p> <p>Bronfenbrenner, U. (1987). <i>La ecología del desarrollo humano</i>. Barcelona, España: Ed. Paidós</p> <p>Díaz, M., Vásquez, S., (2010). <i>Contribuciones a la antropología de la infancia: La niñez como campo de agencia, autonomía y construcción cultural</i>. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.</p> <p>El País (2014). Con 5,3 millones Colombia es el segundo país con más desplazados internos en el mundo. Recuperado de http://www.elpais.com.co/judicial/con-5-3-millones-colombia-es-el-segundo-pais-con-mas-desplazados-internos-en-el-mundo.html</p>

- Grupo De Memoria Histórica (GMH). (2013). Informe ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Oates, J. (2008). Relaciones de apego, La calidad del cuidado en los primeros años. *La primera infancia en perspectiva* (1), 18-34 Recuperado de <http://www.Fundación Bernard van Leer>.
- Oates, J., Karmiloff-Smith, A., Johnson, M. (2012). El cerebro en desarrollo. *La primera infancia en perspectiva* (7), 24-34. Recuperado de <http://www.Fundación Bernard van Leer>.
- Navarro, R., Orozco M., Orozco, B., Correa, M., (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia*. Bogotá. Ed. Revolución Educativa Colombia Aprende.
- Rogoff, B. (1993) *Aprendices del pensamiento*. Barcelona, España: Ed Paidós
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2015). *Niños, Niñas y Adolescentes*. Recuperado de: <https://rni.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/Documentos/NINEZ.PDF>.
- Bejarano, D., Camargo, M., Castañeda, E., Torrado, M. (2009). Colombia: Huellas del Conflicto en la Primera Infancia. Colombia. Ed. Save the Children Canadá (SCC) y Organización de Estados Iberoamericanos (OEI).
- Torrado, M., Concha, M., Carbonel, O., Marín R., Rodríguez P. (1995). Escala De Valoración Cualitativa Del Desarrollo Infantil. Instituto Colombiano De Bienestar Familiar. Bogotá.
- Vogler, P. Crivello, G. y Woodhead M. (2008). La investigación sobre las transiciones en la primera infancia: Análisis de nociones, teorías y prácticas. *Cuadernos sobre desarrollo infantil temprano* (48). Recuperado de <http://www.Fundación Bernard van Leer>

4. Contenidos

Introducción: se da a conocer el objetivo general de la investigación, siendo este analizar críticamente la incidencia del desplazamiento forzado en el desarrollo de niños y niñas de la primera infancia, y como objetivos específicos, 1) identificar cuál ha sido el curso del desarrollo de los niños y niñas de la primera infancia víctimas de desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado y, 2) analizar cómo se afectó el desarrollo de niños y niñas de primera infancia con el desplazamiento forzado. Adicionalmente se presenta un resumen de los apartados que componen el artículo.

A continuación se aborda el estado del arte, resaltando las principales tendencias investigativas encontradas en el campo.

En el marco teórico se desarrollan las perspectivas teóricas de dos autores del campo de la psicología del desarrollo, a saber Urie Bronfenbrenner y Barbara Rogoff.

Seguido a lo anterior, se expone la ruta metodológica empleada en la investigación, y a continuación se presentan los principales resultados obtenidos tras hacer el análisis de la información recolectada, seguidamente, se desarrolla la discusión la cual da cuenta de un análisis crítico de la propia investigación y del campo; este apartado se afina con las principales conclusiones que de este estudio se derivaron. Finalmente se presenta las referencias bibliográficas empleadas tanto en el estado del arte como en la investigación.

5. Metodología

El artículo se basó en un estudio exploratorio descriptivo, de corte cualitativo, donde se empleó como técnica de recolección de la información, entrevistas semiestructuradas diseñadas a partir de una matriz de observables que guiaban el discurso de las participantes. La matriz estaba organizada en preguntas u observables que tuvieran en cuenta los principales acontecimientos relacionados con los entornos, el desarrollo del niño y el antes y después del desplazamiento. Dichas entrevistas fueron aplicadas a dos madres víctimas del conflicto armado quienes tenían hijos en la etapa de primera infancia en el momento en que la familia se desplazó a la ciudad de Bogotá. Las familias provenían de dos contextos rurales, Saravena, Arauca y Buenaventura. Los resultados obtenidos fueron analizados a través de la técnica de codificación de tres niveles.

6. Conclusiones

En el marco del conflicto armado, el desplazamiento forzado genera un quiebre con el entorno de origen e implica transformaciones importantes en las familias que lo sufren.

En un contexto de desarrollo diferente al de origen, donde el sistema familiar y el niño deben enfrentarse con aspectos como la ruptura de vínculos, adaptación al nuevo lugar de asentamiento, que por lo general es en zonas periféricas de la ciudad y con pocas oportunidades laborales, inciden en la adaptación a éste y en los procesos de desarrollo de las personas que experimentan tal suceso.

Las evidencias presentadas demuestran que, las afectaciones en el desarrollo se dan en forma directa e indirecta.

Hay afectaciones indirectas cuando, por ejemplo, en el nuevo entorno de desarrollo, los padres no encuentran oportunidades laborales afines a su experiencia y capacidades, aspectos como la estabilidad económica y la calidad de vida se ponen en riesgo en este sentido, obligando a las familias a asumir trabajos precarios e informales como medio de sustento. Tal situación genera estrés e insatisfacción cuando además los padres se perciben solos y sin apoyo de la comunidad receptora para el cuidado y la crianza de los niños y las niñas.

Las afectaciones directas en el niño se evidencian cuando por causa del desplazamiento forzado, la vida de toda la familia se pone en riesgo y preservarla hace que éste se configure como objeto de protección y no como sujeto del entorno. Este aspecto reduce a su vez, las posibilidades para que él pueda interactuar con el medio físico y social a través de la exploración y el juego en el nuevo entorno, negándole así la oportunidad de continuar potenciando su desarrollo integral.

Elaborado por:	González Camargo, Nidia Esperanza y Pineda Bermúdez, Karol Viviana
Revisado por:	Garzón Rodríguez, Juan Carlos

Fecha de elaboración del Resumen:	28	11	2017
--	----	----	------

MIRADA ECOLÓGICA AL DESARROLLO DE LOS NIÑOS Y NIÑAS EN PRIMERA INFANCIA AFECTADOS POR EL DESPLAZAMIENTO FORZADO¹

González Camargo, Nidia Esperanza; Pineda Bermúdez, Karol Viviana.

RESUMEN

En este artículo se presentan los resultados de la investigación que tiene como objetivo analizar críticamente la incidencia del conflicto armado colombiano en el desarrollo de niños y niñas de la primera infancia, con el fin de visibilizar las afectaciones presentes en esta población. Esta investigación de corte cualitativo correspondió a un estudio exploratorio descriptivo en el que participaron dos madres víctimas del conflicto armado que tenían hijos en la etapa de primera infancia en el momento en que la familia se desplazó. Los resultados indican que la ruptura súbita con el entorno reconfigura el curso del desarrollo no solo del niño sino también de su sistema familiar, así como también se generan afectaciones en la relación del niño consigo mismo, con los demás y con el mundo que lo rodea. Es importante abordar las afectaciones del niño en relación con su sistema familiar y no ver las implicaciones de manera aislada en las dimensiones del desarrollo.

Palabras claves: Primera infancia, desarrollo infantil, curso del desarrollo, desplazamiento forzado.

ABSTRACT

This article presents the investigation results which had as an objective analyzing the Colombian conflict arm in early childhood children in order to visualize the affections present in this population. This research wich has qualitative approach corresponds to a descriptive exploratory study in which participated two mothers armed conflict victims who had children in early childhood in the moment of the displacement. The results indicate that the sudden break with the environment not only reset up the course of development of the child and the family system, but also, there are affections in the child's relationship with himself, with others and with the world around him/her. It is important to address the child affections related with the system family, not to see these implications in isolated development dimensions.

Keywords: early childhood, child development, development course, forced displacement.

¹ Trabajo de tesis para optar al título de la Maestría en Desarrollo Educativo y Social

INTRODUCCION

El conflicto armado en Colombia ha cobrado la vida de miles de personas en más de cincuenta años de violencia. No solo el homicidio ha sido una expresión de este fenómeno, sino que otras violaciones a los derechos humanos han afectado radicalmente la vida de las víctimas, acciones como el secuestro, el desplazamiento forzado, la exposición a minas antipersona, la vinculación forzada a grupos armados, la violencia sexual, entre otras. En este sentido, en los últimos años el Estado ha venido haciendo un esfuerzo en reconocer y reparar el daño a las víctimas que el conflicto ha dejado.

Sin embargo, en dicha tarea, los niños y niñas de primera infancia han sido invisibilizados, como si no se les reconociera como víctimas directas o indirectas del conflicto. Situarse en este campo, permite entonces visibilizar a los niños y niñas víctimas del conflicto armado y generar conocimiento que permita ampliar la mirada de esta población y sus necesidades.

Para empezar, se presentan los resultados de la revisión documental que aborda la producción académica acerca de la situación de la niñez en el contexto del conflicto armado colombiano, entre los años 2009 al 2015 con el objeto de identificar la forma como ha sido estudiado este fenómeno a nivel nacional, el conocimiento producido, así como las tendencias y vacíos que han emergido en este campo investigativo. Dicha revisión posibilitó delimitar el objeto de estudio y precisar las perspectivas teóricas pertinentes para abordarlo.

Al realizar un análisis crítico de las investigaciones encontradas, se evidenció que siguen existiendo vacíos en la información relacionada con las afectaciones en el desarrollo de los niños y niñas de primera infancia víctimas del desplazamiento forzado como consecuencia del conflicto armado.

Emerge en este sentido el interés por parte de las investigadoras en desarrollar un estudio sobre las afectaciones en niños y niñas de primera infancia en condición de desplazamiento forzado. Otra razón por la que es importante esta temática es por el momento coyuntural que el país atraviesa respecto al recién tratado de paz con las FARC y a los diálogos que se adelantan con el ELN.

De acuerdo con los planteamientos anteriores, la presente investigación pretende responder a la pregunta ¿Cuáles son las afectaciones en el desarrollo de los niños y niñas de

primera infancia víctimas del desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado en Colombia?

Se establece como objetivo principal, analizar críticamente la incidencia del desplazamiento forzado en el desarrollo de niños y niñas de la primera infancia, y como objetivos específicos, 1) identificar cuál ha sido el curso del desarrollo de los niños y niñas de la primera infancia víctimas de desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado y, 2) analizar cómo se afectó el desarrollo de niños y niñas de primera infancia con el desplazamiento forzado.

Coherente con este propósito, se presenta el marco teórico, desde el cual se aborda el desarrollo infantil en esta investigación. Por sus características, este estudio se enmarca en la perspectiva ecológica del desarrollo propuesta por Urie Bronfenbrenner (1987), y se retoman además algunos aportes de Bárbara Rogoff (1993) quien señala la importancia de los contextos socio-culturales en el desarrollo.

A continuación se presenta la ruta metodológica empleada para responder a los objetivos descritos. Esta investigación es un estudio cualitativo de tipo exploratorio-descriptivo. La técnica utilizada para la recoger la información fueron entrevistas semi-estructuradas a madres de familia en condición de desplazamiento forzado con niños en primera infancia en el momento de los hechos. Los resultados obtenidos fueron producto de un proceso de codificación de tres niveles interpretativos.

El último apartado presenta los resultados obtenidos en correspondencia con los objetivos propuestos, estos relacionan los referentes teóricos con los datos recogidos; seguidamente se desarrolla la discusión de resultados y las conclusiones a las que se llegaron al finalizar el proyecto de investigación.

ESTADO DEL ARTE

El presente estado del arte se centró en ubicar la producción académica acerca de la situación de la niñez en el contexto del conflicto armado colombiano, entre los años 2009 al 2015 con el objeto de determinar la forma cómo ha sido estudiado el tema a nivel nacional, el conocimiento producido y las tendencias que han emergido en este campo investigativo.

El interés se centró en abordar los estudios e investigaciones que se hubiesen enfocado en las afectaciones de los niños y niñas de primera infancia víctimas del conflicto armado. Se realizó una revisión de las investigaciones generadas en el país frente al tema, hallando inicialmente tres

investigaciones que vinculaban conflicto armado y primera infancia. Al encontrar vacíos en la información documental, se amplió la búsqueda utilizando las categorías de niñez y conflicto armado. Bajo estas dos categorías se ubicaron alrededor de 35 artículos de investigación que abordaban el tema. A continuación se describen algunas tendencias halladas.

Las investigaciones encontradas presentan la realidad del conflicto armado en temas relacionados a la vulneración de los derechos de los niños y las niñas desde perspectivas jurídicas y tratados internacionales como los protocolos de Ginebra y el Estatuto de Roma. También describen la dramática situación de los niños y las niñas víctimas del reclutamiento por parte de los grupos armados, reportando información sobre las zonas más afectadas por este flagelo, las modalidades en que se presenta y las consecuencias o afectaciones que se evidencian en la población infantil. Adicionalmente, se inclinan por indagar acerca del impacto del desplazamiento forzado en niñas y niños en relación con el rendimiento académico, las afectaciones psicosociales, la atención como víctimas y la configuración de su identidad luego del hecho victimizante.

Los autores de estas investigaciones en su mayoría corresponden a organizaciones de carácter humanitario tanto del orden nacional como internacional (UNICEF, COALICO, CICR, O.E.I, Save the Children, Defensoría del Pueblo, Universidades, entre otras).

Algunos estudios, realizaron críticas frente a las acciones adelantadas por el Estado para mitigar la situación de vulneración de los derechos, desde los programas de atención, políticas públicas y el actual proceso de paz con las FARC. Frente a los procesos de desmovilización y paz, se adelantaron algunos análisis de los vacíos e inconsistencias que se presentaron en la desmovilización de las AUC y cómo en ninguna de las agendas de acuerdos se mencionó la entrega de niños y niñas y la reparación de esta población como víctima del conflicto. En este sentido algunas de las investigaciones señalan experiencias exitosas de procesos de paz que involucran el reconocimiento de los niños, niñas y adolescentes, en países como: Liberia, Sudán, Burundi, Nepal y Sudáfrica.

A partir del análisis de las distintas investigaciones sobre niñez y conflicto armado se encontraron las siguientes tendencias: Subjetivación e identidades personales y sociales; afectaciones e impactos y atención psicosocial; adaptación psicológica y socio-cultural; resiliencia y potencialidades de niños y niñas; y procesos de inclusión y de territorialización. A continuación se abordan de manera más amplia cada una de estas.

Subjetivación e identidades personales y sociales

Algunas de las investigaciones abordadas muestran cómo la subjetividad de los niños y niñas en contextos de conflicto armado se ve afectada por haber vivido la trasgresión de sus derechos de múltiples maneras, lo cual impacta no solo las percepciones de sí mismos sino las que tienen otros acerca de ellos y ellas. Los hallazgos investigativos ponen en evidencia que los sujetos que han vivido alguna adversidad producto del desplazamiento forzado, se han visto obligados a reconfigurar nuevas formas de vida personales, familiares y sociales (Perdomo, 2014). Se evidencia también que, las condiciones para la construcción de niños como sujetos sociales se ve afectada en tanto, el conflicto armado genera ambientes no favorecedores para el desarrollo infantil temprano y para el cumplimiento y ejercicio de sus derechos. (OEI y Save the Children, 2009).

Afectaciones e impactos y atención psicosocial

Los estudios revisados identificaron que las afectaciones e impactos del conflicto armado están directamente relacionadas con la vulneración de la mayoría de los derechos de los niños y niñas: la supervivencia, la protección, el desarrollo óptimo de los niños y niñas y su participación como sujetos políticos. También se visibilizaron las afectaciones del conflicto armado en la vida de niños y niñas principalmente en el ámbito emocional al verse comprometida su salud mental. En este sentido, aunque a la población infantil se le ha prestado atención psicosocial, se recomienda brindar mayor apoyo de intervención profesional con niñas, niños y jóvenes que han estado en contextos de conflicto armado o que han sido afectados por estos (Cifuentes, 2015).

Adaptación psicológica y socio-cultural

Se evidencia también en algunas de las investigaciones seleccionadas, que los diferentes hechos victimizantes dificultan el proceso de adaptación de los niños y las niñas, por cuanto, ellos así como sus familias, experimentaron estrés por aculturación, a causa de los eventos vividos. Así mismo, el desplazamiento forzado implicó que los niños y niñas renunciaran a sus costumbres y valores tradicionales y se configuraran como seres sociales en un entorno nuevo de características económicas y socio-culturales distintas (OEI y Save the Children 2009). Los resultados sugieren la necesidad del apoyo emocional para contribuir a la adaptación de la población desplazada.

Resiliencia y potencialidades de niños y niñas

A pesar de las consecuencias y afectaciones que el conflicto armado genera, los niños y las niñas muestran su capacidad para sobreponerse a circunstancias o eventos traumáticos, el estudio de Perdomo (2014) destaca que a través de la música se favorecen aspectos de la resiliencia. De igual manera, en los resultados preliminares de la investigación de Valencia et.,al (2015), se planteó que a pesar de las múltiples afectaciones en la construcción de la subjetividad de los niños y niñas en contextos bélicos, se identificaron algunas potencialidades individuales y relacionales que a través de sus relatos dan vida a otras comprensiones del conflicto armado y que pueden aportar a procesos en la construcción de paz.

Procesos de inclusión y de territorialización:

El desplazamiento forzado genera desterritorialización de las comunidades que migran, esta situación implica que las familias deben afrontar realidades de adaptación a nuevos territorios, pero a la vez demanda que las comunidades receptora brinden procesos de inclusión a esta población. En las investigaciones abordadas se analizaron estos procesos, Portilla, 2014 propone, desde las interculturalidades, manifestar un mundo de lógicas distintas. Por otra parte, concluyó que la inclusión implica que los contextos receptores asuman la responsabilidad de brindar respuestas a las necesidades de las familias víctimas del desplazamiento forzado en los diferentes ámbitos donde se desarrollan, uno de esos escenarios es el escolar. En la investigación adelantada por Palacio, Patiño y Vera (2014) se evidencian dificultades en la comunidad escolar frente al trato que deben recibir los niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado. Las tensiones identificadas muestran la homogeneidad y heterogeneidad de la intervención en este contexto, pues la escuela apunta a lo homogéneo, por lo que su estructura, e incluso las prácticas que circulan en ella, se distancian de la naturaleza compleja, plural, cambiante y diversa de la sociedad y de los sujetos.

Ahora bien, este amplio panorama acerca de la niñez en el contexto del conflicto armado, da cuenta de grandes avances en este campo, sin embargo, también evidencia una gran necesidad de continuar abordando la situación de la primera infancia y sus afectaciones en el desarrollo.

En general, las investigaciones consultadas se refieren en su mayoría a niños, niñas y adolescentes, no se percibe el reconocimiento de la primera infancia como categoría diferencial para estos estudios. Un factor que puede estar influyendo en la escasez de investigaciones con primera infancia es la dificultad de entender el lenguaje y formas de expresión de los niños y

niñas, puesto que su forma de comprender el mundo y expresarlo es distinta a la del adulto. Igualmente, se encontraron vacíos en la información que dé cuenta de las afectaciones en el desarrollo integral de los niños y las niñas de la primera infancia.

MARCO TEORICO

Desarrollo infantil

Acercas del desarrollo humano existen múltiples teorías que ofrecen diversos enfoques para comprenderlo y explicarlo. La intención de este apartado es presentar las perspectivas teóricas desde las cuales se aborda el desarrollo infantil en esta investigación.

Este estudio sitúa al niño en desarrollo en el centro del análisis, resaltando que en su proceso de desarrollo interviene el ambiente social y cultural en el que se desenvuelve. Coherente con este enunciado, se aborda el desarrollo infantil a partir de las teorías culturales contextuales, las cuales se enfocan en la interacción entre el individuo en desarrollo y su ambiente.

Bajo este marco, la presente investigación posiciona dos perspectivas teóricas para abordar el desarrollo infantil. Por una parte, la teoría ecológica de Urie Bronfenbrenner (1987) quien sostiene que “(...) una orientación ecológica concentra su atención no sólo en el individuo, sino en los sistemas interpersonales en los que participa, tanto dentro de un entorno como a través de varios” (Bronfenbrenner, 1987, p.119) y por otro lado, los aportes que desde la teoría sociohistórica de Lev Vygotsky elaboró Bárbara Rogoff al poner el énfasis del desarrollo en la cultura: “El desarrollo infantil implica la apropiación de los instrumentos y habilidades intelectuales de la comunidad cultural que rodea al niño” (1992, p.34), en este proceso, la participación en actividades socioculturales en interacción con miembros de la comunidad favorecen el desarrollo de niños y niñas.

Bajo la perspectiva teórica de Bronfenbrenner y de Rogoff se reconoce la importancia que tienen los procesos universales de maduración ya que, durante todo su ciclo vital el ser humano sufre una serie de transformaciones (físicas, psicológicas, sociales, emocionales, cognitivas, etc.) sin embargo, se hace énfasis en que estos cambios individuales tienen lugar en un contexto social, cultural e histórico específico que moldea de manera particular el curso del desarrollo.

A continuación se esbozan los principales aportes conceptuales de estos dos autores.

Basado en el enfoque de sistemas, Bronfenbrenner (1987) diseñó la teoría ecológica del desarrollo, partiendo del postulado de que, “el desarrollo no se produce nunca en el vacío; siempre está incluido y se expresa a través de la conducta en un determinado contexto ambiental” (p.46).

Este autor propone analizar los diferentes entornos de interacción en los que se halla el sujeto, empezando por aquellos en los que se encuentra participando activamente hasta llegar a los más remotos o distantes en los que no hay interacción directa. Bronfenbrenner enfatiza que cada uno de estos entornos incide, de una manera u otra, en los procesos de desarrollo de las personas. A esto se refería cuando sostenía que, el desarrollo de los niños puede verse afectado por influencias propias de la relación directa con su entorno inmediato así como por aquellas en las que ni siquiera está o estará físicamente presente.

Conviene entonces aquí, precisar los principales elementos de la teoría ecológica, para de esta manera situarla en el contexto de la presente investigación. Para empezar, Bronfenbrenner (1987) concibe el desarrollo de la persona estrechamente ligado a su interacción con los diferentes entornos,

(...) la comprensión del desarrollo humano exige algo más que la observación directa de la conducta de una o más personas en el mismo lugar; requiere el examen de sistemas multipersonales de interacción, que no se limiten a un solo entorno, y debe tener en cuenta los aspectos del ambiente que vayan más allá de la situación inmediata que incluye al sujeto. (p.40)

El psicólogo Bronfenbrenner postula que los procesos de desarrollo de los individuos están enmarcados en una serie de escenarios que forman parte de un *ambiente ecológico*. “El *ambiente ecológico* se concibe, topológicamente, como una disposición seriada de estructuras concéntricas, en la que cada una está contenida en la siguiente. Estas estructuras se denominan *micro-, meso-, exo- y macro-sistemas*” (1987, p.41).

A la estructura más interna del *ambiente ecológico*, en la que se encuentra físicamente la persona en desarrollo, la denominó el *microsistema*. En este entorno Bronfenbrenner ubica por ejemplo, la familia, el jardín infantil, el parque de juegos, entre otros; escenarios en los que los

sujetos se relacionan cara a cara. A la segunda estructura la nombró el *mesosistema*, para referirse a la interrelación entre dos o más microsistemas en los que el sujeto interactúa simultáneamente. La siguiente estructura, el *exosistema*, corresponde a los diferentes entornos que no contienen a la persona como participante activo, pero en los que ocurren hechos que afectan su desarrollo. A la última estructura del ambiente ecológico Bronfenbrenner la denominó el *macrosistema*, para referirse a que los procesos de desarrollo que ocurren en el micro, meso y exo conservan cierta coherencia entre sí al estar delimitados por las creencias y prácticas de la cultura social en la que se localizan.

En línea con los planteamientos de Bronfenbrenner, los aportes de Bárbara Rogoff resultan oportunos para analizar los escenarios de interacción en los que tienen lugar los procesos de desarrollo de niño y niñas en situación de desplazamiento forzado. Allí se encuentran las claves para precisar y comprender el curso del desarrollo de esta población.

Rogoff (1993) subraya la importancia que tiene el contexto socio-cultural en el desarrollo infantil al sostener que en el curso del desarrollo lo individual y lo social no se pueden apartar:

En lugar de intervenir como fuerzas separadas o que interactúan, los esfuerzos individuales, la interacción social y el contexto cultural están intrínsecamente enlazados a través de todo el desarrollo infantil, hasta que los niños llegan a participar plenamente en la actividad social (p.43).

Es así como, cada comunidad precisa desde su particular punto de vista sus propias metas de desarrollo y hacia ellas encausa el aprendizaje: “Las destrezas que cada comunidad valora constituyen las metas locales del desarrollo. Las prácticas sociales que apoyan el desarrollo del niño se relacionan con los valores y actividades que, en esa comunidad, se consideran importantes” (Rogoff, 1993, p.35)

Vale la pena aclarar que en este estudio, los cambios que se presentan en el curso del desarrollo infantil serán comprendidos como transiciones. El concepto de transición hace referencia a hechos que ocurren en momentos específicos del proceso de desarrollo o como resultado de situaciones inesperadas en el mismo: “Las transiciones pueden ser interpretadas como momentos clave dentro del proceso de aprendizaje sociocultural mediante el cual los niños modifican su conducta en función de los nuevos conocimientos adquiridos a través de la interacción social con su entorno”(Vogler, Crivello y Woodhead, 2008 p.9).

En el curso del desarrollo, los cuidadores, a partir de la perspectiva del desarrollo infantil que éstos tienen incorporada y la cual corresponde con las prácticas socioculturales definidas por la comunidad en la que se encuentran, cumplen un papel sustancial como facilitadores del desarrollo de los niños y las niñas. Bajo este marco, su rol consiste en brindar al niño experiencias a través de las cuales les puedan transmitir su cultura: “Los cuidadores deciden los momentos más oportunos para que el niño realice determinadas actividades y facilitan su aprendizaje, regulando la dificultad de las tareas y modelando ejecuciones maduras, durante la participación conjunta en la actividad” (Rogoff, 1993, p.41). A este proceso de intervención, en el que no solo el adulto tiene un papel eficaz sino que el niño es un agente activo de su propio desarrollo, se refiere Rogoff cuando habla del concepto de *participación guiada*:

La participación guiada se presenta como un proceso en el que los papeles que desempeñan el niño y su cuidador están entrelazados, de tal manera que las interacciones rutinarias entre ellos y la forma en que habitualmente se organiza la actividad proporcionan al niño oportunidades de aprendizaje tanto implícitas como explícitas (1993, p.97).

En consecuencia, las transiciones son socio-culturales ya que se presentan en el marco de la cultura y de la construcción social de la realidad. Es la comunidad, la que a través de sus saberes heredados, prácticas de crianza, ritos de paso o momentos claves moldea el desarrollo de niños y niñas. Sin embargo, en contextos de conflicto armado, la violencia puede afectar directa o indirectamente tales transiciones. En el caso del desplazamiento forzado, al implicar un cambio abrupto de contexto, se fractura la construcción de conocimiento que sobre el entorno han construido los adultos y que cotidianamente transferían a los niños y niñas en el seno mismo de la comunidad.

Bajo el enfoque ecológico de Bronfenbrenner, es posible abordar las transiciones de los niños y niñas a partir del análisis de los microsistemas en los que tiene un lugar activo el niño y sus interlocutores cercanos (padres, cuidadores, hermanos y/o pares), ya que: “Los enfoques sistemáticos reconocen que las experiencias que los niños viven durante las transiciones se insertan en estructuras y procesos sociales más amplios” (Vogler et al., 2008, p.27).

Vale la pena mencionar aquí la perspectiva de la antropología de la infancia, y que va de la mano con la de Rogoff, donde se propone que la idea que se tiene de la infancia no es algo naturalizado sino que depende en gran medida de la cultura. Maritza Díaz, por ejemplo, afirma

que según los estudios realizados por los esposos Whiting o Claire Cohn, los pueblos indígenas tienen sus propias concepciones acerca de la infancia. (Díaz, 2010, p. 64).

Francois Correa, en su artículo *Autonomía sociocultural y trabajo infantil indígena*, asevera que la producción del conocimiento se orienta por las creencias y sapiencias acumuladas desde generaciones anteriores que forman una memoria colectiva. Desde este punto de partida, el aprendizaje de las niñas y los niños indígenas debe ser directo, experimental y exploratorio. En sus propias palabras,

Los niños y niñas indígenas aprenden viendo, oliendo, escuchando, tocando y actuando, al lado de otros y con otros. Así como el aprendizaje del medio se aprende experimentando en la naturaleza, el de las tareas cotidianas también parte de la observación y experimentación del ejercicio de los adultos que, de acuerdo con sus necesidades e intereses, se replica hasta obtener el resultado. El infante observa, experimenta y crea interactuando directamente con el entorno social, natural y cultural que le rodea, estableciendo una relación permanente con el objeto de conocimiento del que deriva su experiencia progresiva (Correa, 2010, p. 19).

Desde su perspectiva, Correa sostiene que la identidad de los niños depende de las relaciones, del conocimiento del medio natural y de la inscripción de las relaciones sociales, políticas e ideológicas en el espacio.

DESPLAZAMIENTO FORZADO Y PRIMERA INFANCIA

Durante varias décadas se ha librado un conflicto armado interno que ha dejado importantes afectaciones y consecuencias en la población colombiana. Muchas generaciones han nacido y crecido en un país en el que la violencia, directa o indirectamente, ha sido parte de su cotidianidad. Uno de los hechos victimizantes que más impacto social ha generado este conflicto es el desplazamiento forzado. Según el diario El País (2016), Colombia se posiciona como el segundo país con uno de los índices de desplazamiento interno más altos del mundo después de Siria.

La incidencia del desplazamiento forzado en el desarrollo de niños y niñas de primera infancia debe comprenderse en el contexto del conflicto armado en el país. Según la Unidad para

la Atención y Reparación Integral a las Víctimas a octubre de 2014: “El desplazamiento forzado se constituye en el principal hecho victimizante hacia niñas, niños y adolescentes (2.110.832 casos), representando el 94% de la población victimizada entre los 0 y los 17 años” (Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas, 2015).

Vale la pena mencionar que, en relación con la primera infancia, término acuñado por las sociedades industrializadas para referirse a la etapa del ciclo vital comprendida entre la gestación y los 6 años de vida, suceden procesos cruciales en el desarrollo humano que perduraran a lo largo de la vida; asimismo, cualquier alteración interna o del ambiente, puede conllevar a afectaciones irreversibles.

Un contexto de guerra es un claro ejemplo de un factor externo que puede acarrear consecuencias nefastas en estos puntos sensibles del desarrollo. En Colombia miles de niños y niñas han padecido los horrores de la guerra al nacer y crecer en territorios de combate donde a diario se presentan enfrentamientos armados, homicidios, secuestros, masacres y desplazamientos forzados; las consecuencias más visibles, han sido la fractura del tejido social y las formas de violencia que han ido mutando a través del tiempo, sin contar con las afectaciones que cada niño y niña han presentado en su desarrollo.

Si bien se ha reiterado que el desarrollo se concibe desde el entorno social y cultural en el cual el niño está inmerso, tener presente los procesos físicos, sociales, emocionales y cognitivos que suceden en esta etapa y que se explican desde el lugar de la ciencia, permite reconocer que el solo hecho de que un niño o niña habite en este tipo de contextos de violencia, puede generar afectaciones en su desarrollo de manera permanente. Procesos como la maduración cerebral, la construcción del vínculo afectivo y la exploración, hacen parte de esos puntos sensibles del desarrollo que solo tienen lugar en la primera infancia.

Las experiencias en los primeros años de vida son más determinantes que la genética en los procesos cerebrales a lo largo de toda la vida. Desde las primeras semanas de gestación hasta aproximadamente los seis años de vida, la formación y desarrollo del cerebro y del sistema nervioso central están en un periodo muy sensible. Según Oates, Karmiloff-Smith y Johnson:

El desarrollo cerebral dista mucho de estar completo en el recién nacido ya que, después del nacimiento, las experiencias del niño desempeñan un papel cada vez más significativo en el modelado y la afinación de los principales caminos cerebrales y redes corticales (Tomado de la revista *El cerebro en Desarrollo*, 2012, p.24).

Adicionalmente, la magnitud de conexiones neuronales, contribuyen a la exploración y a la adaptación del ambiente, pues el niño cuenta con todas las herramientas internas que le permiten aprender, comunicarse y vivir nuevas experiencias, esto a su vez fortalecerá de manera cíclica las conexiones neuronales. En palabras de los autores mencionados anteriormente,

La actividad de un camino neural, determinada por la experiencia, decide si una conexión particular habrá de debilitarse o se estabilizará como parte de una red permanente. Éste es un factor clave para la “plasticidad” del cerebro en desarrollo: su adaptabilidad respecto a la experiencia, que le confiere un valor inestimable para la supervivencia (Oates, et., al, 2012, p. 24).

Igualmente, las experiencias adversas y condiciones del ambiente pueden alterar las estructuras y funcionamiento cerebrales e influir en el desarrollo psicológico y emocional del niño. Para ilustrar mejor esta idea, Heim citado en *El cerebro en desarrollo* menciona que,

Existen ya pruebas fidedignas de que las adversidades en la infancia están relacionadas con un desarrollo atípico del eje hipotalámico-hipofisario-adrenal (HHA o HPA: hypothalamic-pituitaryadrenal axis) que controla la emisión de hormonas del estrés, con pautas de capacidad de respuesta o reducida o exagerada según los informes. Estas pautas también se han puesto en relación con problemas psiquiátricos de la edad adulta, como la depresión y los desórdenes postraumáticos (Oates, et., al, 2012, p. 54).

En segunda instancia, la construcción del apego es decisiva en la conservación de la especie humana, pues la supervivencia de los niños depende totalmente de los adultos que lo cuidan, lo protegen y alimentan. A pesar de ello, el apego no está predeterminado de forma innata, sino que es el producto de un sin número de interacciones durante los primeros años de vida que generalmente se dan con la madre, pero también involucran las relaciones con el padre, hermanos mayores, abuelos y familia extensa en general. Es necesario entonces, que la efectividad del vínculo esté ligada con el reconocimiento y atención oportuna de las necesidades del niño. De acuerdo con la revista *Primera Infancia en Perspectiva: Relaciones de apego*,

Cuando se trata del cuidado parental, es la sensibilidad y la capacidad de reaccionar de manera oportuna lo que influye mayormente en el desarrollo por parte del niño pequeño de una relación de apego segura con su progenitor, sentándose así las bases afectivas altamente significativas de su bienestar futuro. Un cuidador sensible y capaz de reaccionar oportunamente es aquél que ve el mundo desde la perspectiva del niño y procura satisfacer las necesidades del mismo más que atender a las suyas propias. La estimulación del lenguaje proporcionada por los padres también es crucial para el desarrollo cognitivo y lingüístico del niño. Los ambientes lingüísticamente enriquecedores, en los cuales los padres leen, responden y conversan incluso con los niños más pequeños promueven el desarrollo intelectual (Oates, 2007, p. 18).

Así mismo, el apego es determinante a lo largo de la vida porque se relaciona con funciones evolutivas como la afinidad social, la modulación de los estímulos, la regulación emotiva, la curiosidad y la misma formación de la personalidad. Según la teoría de John Bowlby, se definen 4 tipos de apego, i) seguro, ii) evitativo, iii) ambivalente y iv) desorganizado. Cuando se da apego seguro, el resultado más importante en el niño, es el adecuado desarrollo cognitivo y mental que perdurará hasta etapas posteriores. Por el contrario, en los casos en los que se presente violencia intrafamiliar, ausencia o muerte de los progenitores, se habla de apego desorganizado, estos niños son propensos a tener dificultades de adaptación en el ámbito escolar y en las relaciones con sus pares, y como refiere Loeber y Farrington, “se añade luego el riesgo de otros problemas eventuales como el uso de drogas, el comportamiento antisocial y la participación en actividades delictivas” (Oates, 2007, p. 34).

La adversidad de la guerra hace que las bases del apego se vean alteradas con eventos como la desintegración familiar que se produce luego del desplazamiento o la muerte violenta de uno o más familiares significativos para el niño, agravando la situación cuando los niños son testigos de estos asesinatos. Como menciona el documento *Colombia: huellas del conflicto en la primera infancia*, “mientras más pequeños son los niños que tienen que refugiarse o desplazarse por el conflicto armado, mayores son las posibilidades de desorientarse, de perder gran parte de las cosas que les son familiares en sus entornos y relaciones cotidianas” (Torrado et al. 2009, p. 130).

En cuanto a la exploración del medio, es un proceso interdependiente junto con el apego en tanto que según la relación que el niño tenga con el cuidador, posibilita la seguridad para que el

niño interactúe con su medio social y físico. A través de este proceso, el niño conoce los objetos, por medio de sus sentidos, devela los fenómenos naturales, comprende los rituales y prácticas culturales y de esta manera se da la construcción del conocimiento. Es decir que a partir de la experimentación, los objetos pasan de la manipulación al conocimiento experiencial, luego a la abstracción y finalmente a la construcción del conocimiento (Navarro, Orozco, Orozco, Correa, 2009, p. 41).

En contextos permeados por la guerra, las posibilidades para que los niños puedan explorar su medio se ven limitados. En este sentido, el informe Basta ya! (GMH) hace referencia a que el conflicto impacta de una manera u otra en esta posibilidad de exploración, en tanto:

La presencia y el control que ejercieron los actores armados transformaron la vida cotidiana de niños y niñas, afectando sus relaciones y espacios de socialización. El encierro se volvió frecuente y se limitaron los espacios destinados al juego, al esparcimiento y a entablar relaciones con personas vecinas y amistades (GMH, 2013 p.318).

En resumen, el ambiente en el cual se desarrollan niños y niñas durante sus primeros años de vida es determinante para sus procesos de desarrollo, por cuanto puede ofrecer oportunidades o por el contrario, presentar obstáculos que influyen de manera directa en el curso del mismo. El desplazamiento forzado por su naturaleza abrupta, al generar rupturas profundas con el entorno de desarrollo, no solo para el niño sino para todo el sistema familiar, se considera que limita o restringe las oportunidades para que los adultos puedan brindar experiencias que potencien el desarrollo de niños y niñas de primera infancia, o de propiciar que el niño como co-constructor de su propio proceso de desarrollo despliegue al máximo sus posibilidades.

METODOLOGÍA

Para la realización del presente artículo, se utilizó un diseño investigativo que corresponde a un estudio exploratorio descriptivo, de corte cualitativo. La técnica de recolección de la información utilizada fue entrevistas semiestructuradas que se aplicaron a la población seleccionada. Los resultados obtenidos fueron analizados a través de la técnica de codificación de tres niveles.

La población que participó en la investigación fueron dos madres víctimas del conflicto armado quienes tenían hijos en la etapa de primera infancia en el momento en que la familia se desplazó a la ciudad de Bogotá. Las familias provenían de dos contextos rurales, Saravena, Arauca y Buenaventura. Las madres fueron contactadas a través del colegio donde han estudiado sus otros hijos.

Respecto a la recolección de la información, las entrevistas fueron diseñadas a partir de una matriz de observables que guiaban el discurso de las participantes. Dicha matriz estaba organizada en preguntas u observables que tuvieran en cuenta los principales acontecimientos relacionados con los entornos, el desarrollo del niño y el antes y después del desplazamiento. En cuanto a los entornos en el que el niño interactuaba, se tuvieron en cuenta la familia, el jardín infantil y la comunidad. El desarrollo se daba en relación consigo mismo, con los demás y con el mundo. A continuación se muestra un esquema de dicha matriz:



Esquema de matriz de observables

El análisis de la información fue de tipo cualitativo por medio de la codificación de tres niveles, con el que se buscaba encontrar un significado más profundo al contenido de los relatos de las familias. En el primer nivel del análisis, las investigadoras ordenaron los datos recolectados en 16 macrocategorías. En el segundo nivel, se realizó una interpretación de la información ya codificada donde se pudiera poner en dialogo con los objetivos específicos y el sustento teórico de la presente investigación. Con el tercer nivel las investigadoras establecieron conexiones entre la codificación del segundo nivel identificando tendencias que orientaron el ensamblaje de la escritura de los resultados con un corte teórico.

Resultados

Para Bronfenbrenner, la interacción entre el sujeto y su ambiente es determinante en los procesos de desarrollo. En este sentido, se analizaron los lugares donde han transcurrido las vidas de niños y niñas de Primera Infancia y sus familias en condición de

desplazamiento forzado con el fin de identificar la influencia del entorno en el curso de su desarrollo. A continuación se presentan los principales hallazgos.

La subjetividad del niño frente a la ruptura súbita con el entorno de origen

El desplazamiento forzado como un hecho intempestivo que genera quiebre con el entorno de origen implica, tanto para los adultos como para los niños y niñas que han vivido este suceso, transformaciones importantes en sus modos de vida. Asimilar repentinamente cambios en sus costumbres, rutinas, relaciones e interacciones con el nuevo contexto de desarrollo genera ansiedad, angustia e inseguridad, dificultando la adaptación a un nuevo contexto. Tras analizar los testimonios de las madres entrevistadas que han experimentado este acontecimiento se pone en evidencia que:

Para las familias amenazadas la vida se pone en riesgo, la huida es la única opción, ésta, al no ser planificada y ocurrir en el menor tiempo posible, genera una ruptura súbita y brusca con el entorno de origen, esta circunstancia que tiene lugar en el desarrollo configura al niño como objeto de protección y no como sujeto del entorno. Así lo expresa una de las madres entrevistadas: *“él tenía dos años cuando a mí me tocó una noche empacar y coger el niño y una maleta y venirme”*.

Arribar a un entorno desconocido en el que no se han construido relaciones de confianza hace emerge en el sistema familiar una percepción de inseguridad que impide, entre otras cosas, la interacción del niño con su medio físico y social. Otra de las madres indagadas lo describe de la siguiente manera.

J: (...) acá no, no yo casi a él no lo dejaba salir, es que acá es complicado, porque allá si él quería salir, se salía, no había problema, acá uno tiene que tener cuidado, pues recién yo llegaba yo no lo dejaba salir ni a la puerta porque a mí me daba mucho miedo.

N: ¿miedo a que se lo robaran?

J: si, a eso, o sea a la inseguridad, y acá, acá uno tiene que tener cuidado con todo, mientras que allá no, uno dejaba las puertas abiertas y no pasaba nada, acá no se puede hacer eso.

Ante el cambio inesperado de entorno, en el que los elementos de éste no coinciden con los del lugar de procedencia, el niño expresa su descontento. Los padres reconocen las dificultades que implica adaptarse a un ambiente extraño e impuesto cuando éste les interpela y muestra resistencia al cambio. En palabras de su cuidadora el niño así lo reclama:

J: (...) él me decía, lléveme pa' mi casa, lléveme pa' donde mis gallinas, lléveme con mis paticos, a mi mamá le decía mi nanita, me decía: "mi nanita, mi nanita" y yo la ponía por teléfono, mi mamá lloraba, me hacía llorar, hacía llorar el niño y yo... yo le rogué mucho a ella que se viniera conmigo, pero mamá dijo que no... A Andrés eso le dio muy duro.

Procesos importantes de la socialización también se ponen en riesgo cuando las relaciones que el niño construye en círculos sociales, diferentes al de la familia, no se ajustan a sus intereses en el nuevo entorno. El malestar del niño, en este sentido, se visibiliza en las dificultades que tiene para interactuar con pares y adultos en el entorno de llegada

Y: (...) y en el estudio digamos no hacía tareas, le contestaba mal a las profesoras, se les burlaba, la forma que le decían que se comportara, a él no, no le importaba, peleaba mucho, mucho, mucho con los compañeros de colegio. Eso me llamaban cada rato, mejor dicho desde grado cero para acá eso ha sido pan de cada día.

La diferencia de entornos reconfigura el curso del desarrollo del sistema familiar

Dada su naturaleza, el desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado implica dejar atrás una cultura que se ha apropiado y que permea la cotidianidad del sistema familiar para adentrarse en un entorno desconocido y asimilar en él nuevas formas de relación, de costumbres y de interacción con el medio. En la comprensión del impacto de los entornos en los que se ha situado el sistema familiar, se consideró fundamental reconocer las percepciones sobre los ambientes de desarrollo de los sujetos. En este sentido, a través del análisis del discurso de las familias entrevistadas se encontró incompatibilidad entre el entorno de origen de tipo rural y el entorno de llegada de tipo urbano. Los padres/madres de familia expresan estas discordancias en dos sentidos: consigo mismos y en relación con el desarrollo de sus hijos.

En relación consigo mismos, aspectos como la estabilidad económica y laboral, determinaron que los padres experimentaran sentimientos de rechazo e insatisfacción en el nuevo entorno de llegada al no brindarles oportunidades afines a su experiencia y capacidades, así lo expresa una de las madres entrevistadas:

Y: Nosotros venimos desplazados de Buenaventura, de Sabaletas. Sabaletas es una vereda, nosotros allá manejábamos una finca y pues cosechábamos y cada cual teníamos nuestro trabajo fijo (...). Acá yo no

pude terminar de estudiar por mis hijos, porque si yo estudiaba, no comía, y en ese tiempo no había las oportunidades que hay ahora, que usted puede estudiar un fin de semana o de noche (...) entonces si uno no tiene bachiller uno no es nadie, uno no puede tener acá un empleo (...). Nosotros llegamos al centro, las cruces, ¿conocen?, en ese tiempo existía la olla que era en el parque tercer milenio, pues nosotros nos tocó pedir monedas para poder comer, para poder pagar una pieza, para poder así, sobrevivir; el papá de Jhon Eduar, él no sabía ni leer, ni escribir (...) él comenzó a trabajar, el polinchaba carros, pero ambulante, en la calle, al que veía en la calle, él le decía “patrón, le limpio los rines, le limpio las copas, le limpio el carro” así.

La necesidad de sobrevivir en un entorno ecológico diferente con el de origen obliga a las familias a asumir trabajos precarios e informales como único medio de sustento económico. Este aspecto, además de menoscabar la calidad de vida del sistema familiar, se pone en tensión con la institucionalidad que sanciona este tipo de actividades.

Y: En el semáforo vendemos bolsas para la basura, a veces me deja veinticinco a veces treinta, a veces vendo todo y me va bien, toca uno mejor dicho hum, y ahora que el alcalde está jodiendo por todo, se la tiene montada a los vendedores ambulantes.

Otro de los factores que incide en la calidad de vida de las familias en condición de desplazamiento hace referencia a la alimentación. Las familias entrevistadas coinciden en señalar que en el entorno de origen pudieron acceder a una alimentación satisfactoria en contraste con la del entorno de llegada, sobre este aspecto menciona una de las madres entrevistadas:

J: (...) digamos allá y acá es una vida muy diferente, allá si uno no tenía plata uno se defendía, acá si uno no tiene plata, jódase, porque eso es así. Allá yo no me preocupaba tanto, yo procuraba que él comiera de lo que había en la casa o de lo que uno le compraba, mi mamá hacía sus coladas con leche de vaca, con bananos le hacíamos coladas de plátano, lo bañaba con leche, hierbas, tenía que las naranjas, que los bananos, que los zapotes, mandarinas, todo eso. (...) Allá yo le tenía la leche, el queso todo campesino, todo del campo, acá, todo en bolsa, en las coladas, en todo usted sabe que eso viene muy procesado. (...) A mí me hace falta mi tierra, o sea, a donde crecí, a donde yo viví tantas cosas... allá no era tan caro como acá, allá uno sobrevivía mejor que acá, porque allá uno se iba para Venezuela, a la frontera y todo lo conseguía uno más barato porque en Saravena hay supermercados venezolanos, era más barato cuando estaba Chávez, claro, y así, o sea uno vivía mejor allá que ni acá.

Sobre este asunto, las familias también encuentran que las diferencias en la calidad de los alimentos que consumen en el entorno de llegada inciden en su bienestar. En sus relatos se evidencia claramente su insatisfacción al respecto.

Y: Allá en Buenaventura el pescado, le gustaba mucho el pescado, la papa china, la papa china es parecida a la arracacha, él comía mucho de eso, bastante y al llegar acá hummm, fue duro, le sentaba mal la comida de acá, ya cuál pescado, pescado no, acá tocaba comer menudencias y arroz con huevo, ya la barriga nos dolía a nosotros, allá sacábamos el pescado fresquito y usted se lo comía, aquí el pescado dura congelado, ya no es el mismo alimento de antes.

N: el cambio fue en todo, acá en Bogotá extrañaban específicamente alguna comida?

Y: el pescado, el pescado, pepepan, el pan, el pan de allá es muy diferente, allá el pan si es grueso, usted lo va comiendo y usted siente el sabor, en cambio aquí es un pan con levadura todo inflado y eso, la diferencia es en todo acá en Bogotá, el pollo usted lo va a limpiar y es baboso, babiado y toca quitarle ese cuero, allá usted se podía comer el cuero con tranquilidad, en cambio acá usted ve un pollo, lo mira y usted lo que ve encima es un poco de baba, puro químico lo que le echan al pollo, allá lo alimentábamos nosotros mismos, ellos comían más que todo sobraditos, le echábamos con cilantro, era un pollo criollo. Nosotros comprábamos cosecha de pescado, pescado fresco...

Por otra parte, los adultos subrayan cómo las diferencias, entre el entorno de origen y el de llegada, reconfiguran el desarrollo del niño en dos aspectos, en las condiciones climáticas de cada entorno y en las posibilidades de exploración y participación en actividades familiares y comunitarias.

En cuanto a las condiciones físicas del nuevo entorno y su incidencia en la salud del niño, una de las madres entrevistadas señala,

Y: (...) acá nos tocó hospitalizar al niño, eso fue en el hospital Policlínico del Olaya, le dio bronco... algo así. Lo que pasa es que Bogotá son montañas y estamos encima de una, en cambio lo caliente es plano. Entonces lo alto a uno que es de tierra caliente lo trata de enfermar de sofocarlo y de ahogarlo, eso lo jode a uno y lo trata de asfixiar, él duro veinte días hospitalizado, le pego fuerte el cambio de clima.

Sumado a lo anterior, la memoria sensorial del niño se pone en tensión bajo las condiciones climáticas y demandas del entorno de llegada. Los nuevos códigos de vestido se imponen a éste, quien se opone a cambiar sus costumbres e interpela a sus cuidadores.

J: Acá, él no estaba acostumbrado a vivir envuelto, él allá se acostaba con una camiseta y su pañal y llegar acá que pijama, que zapatos, medias, saco, bufanda, gorro, a él le chocaba que yo lo envolviera así. Y decía que nos fuéramos para la casa, que la casa, que la gallina, que el marrano. A él eso le dio muy duro.

El segundo elemento que emerge hace referencia a la posibilidad que tuvieron los niños, en el entorno de origen, para explorar, jugar e interactuar con el medio físico y social por cuanto tenían una participación activa en diferentes actividades familiares y comunitarias, como lo evidencia el siguiente testimonio:

J: Íbamos para la quebrada allá a bañarnos, hacíamos asado y eso, jugábamos, nos bañábamos, la pasábamos más unidos toda la familia y algunos vecinos, allá era más tranquilo, uno trabajaba de lunes a viernes, sábado y domingo ya era libre, para no quedarnos en la casa nos íbamos a pasear, también hacíamos sancochos al lado del río.

En contraste con lo anterior, los lugares de asentamiento al ser urbanos no ofrecen las mismas oportunidades de interacción a las que el sistema familiar estaba acostumbrado. Los momentos de esparcimiento e interacción familiar se adaptan a las características del nuevo entorno, en ellos el niño pasa a ejercer un rol pasivo.

Y: (...) acá salíamos a caminar a la séptima, al septimazo a ver toda esa gente como sacan sus cosas, como nosotros vivíamos en las cruces, en esa época estaba la olla en el parque tercer milenio, lo que era el Bronx, el cartucho, entonces esos eran nuestros paseos familiares.

Presencia y participación de sistemas de apoyo en los entornos de desarrollo

En los contextos de desarrollo la presencia de terceros puede servir como apoyo al sistema familiar en el cuidado y educación de los niños y las niñas. Contar con sistemas de apoyo favorece los procesos de socialización y la construcción de relaciones fraternas en la comunidad. Las familias en condición de desplazamiento en los entornos de llegada afrontan su nueva realidad sin apoyo de la comunidad, lo cual les genera sentimientos adversos sobre el ambiente de desarrollo. Sobre este aspecto, se refiere una de las entrevistadas cuando describe su entorno de origen en contraste con el de llegada

Y: Allá era tranquilo, allá nadie se metía con nadie, también la gente era más unida, había más colaboración, más ayuda. Uno sabía que si necesitaba algo los vecinos de las otras fincas o la familia de uno le ayudaban, a cambio acá eso no se ve.

Así mismo, en relación con la crianza de los niños, las familias señalan que en el contexto de origen las abuelas, hermanas o vecinas actuaban como sistemas de apoyo para la díada madre-hijo, conformando así una triada en la que éstas aportaban experiencia y cuidados.

J: Mi embarazo fue de alto riesgo, por eso mi mamá me tenía que bañar porque yo no podía, en ese tiempo mi mamá me ayudaba mucho, ella prácticamente me hacía todo, me cuidaba a mí y al bebé. “(...) yo siempre con mi mamita pues porque igual, mi mamá cuidaba al bebé, me lo llevaba hasta donde yo estuviera y yo lo amamantaba y ella otra vez para la casa”.

En el contexto de llegada, al no haber relaciones de confianza con la comunidad receptora, las familias no cuentan con sistemas de apoyo que faciliten su adaptación, el cuidado y la crianza de los niños, por el contrario, asumen solas dichas prácticas mientras velan por conseguir el sustento económico para el hogar, de ello da cuenta el testimonio de una de las madres entrevistadas.

J: Él se salió del ejército cuando J A tenía seis meses de nacido, y no sé, entramos en una racha como mala, pues porque Andrés enfermo y el bebé y no nos alcanzaba la plata, y yo cometí la brutalidad dejarle los niños a la mamá de él para yo ponerme a trabajar y la señora me dejó a Andrés orinado todo un día y el aguantar el frío y todo eso, el niño se enfermó, cuando yo llegué Andrés tenía los labios reventados porque se había caído, Jhon Alex, el bebé estaba con fiebre, pues porque no me lo había cuidado bien, estaba que lloraba, cuando yo llegué: no, que el niño está enfermo, yo me lo llevé para el hospital. A Andrés le estaba dando como una neumonía y Jhon Alex estaba quemado la cola, él niño como que no había comido bien, se estaba como deshidratando, ahí a los niños me los dejaron hospitalizados.

El lugar de las creencias, saberes y prácticas socio-culturales en los contextos de desarrollo

Abandonar la comunidad de origen no supone para las familias desplazadas una ruptura con aprendizajes socio-culturales construidos en el entorno de previo, empezar de nuevo y asimilar nuevas formas de vida en un contexto desconocido, no implica dejar de lado saberes, creencias y prácticas propias de su cultura previa.

El sistema familiar se descoloca en un nuevo entorno al no tener elementos que les permitan actuar con facilidad para comprender su nueva realidad. En ese trance, la atención de la familia se centra en estabilizarse en el entorno de llegada, valiéndose de los saberes, prácticas y creencias construidas en el entorno anterior.

J: -Acá me lo ojeaban mucho.

-¿Qué es eso?

-Que le hacen mal de ojo, se le empiezan a pudrir como por acá las orejitas y ellos mantiene así con fiebre en la cabeza y a toda hora viven asustados. De pronto una persona que tenga los ojos negros, los ojea, lo ojea.

Las creencias propias del contexto cultural de origen emergen en el nuevo entorno, posibilitando a las familias en condición de desplazamiento asimilar con mayor tranquilidad los acontecimientos que dinamizan sus vidas. Ese aspecto visibiliza la indudable conjunción entre ambiente y persona en desarrollo.

Y: Yo siempre en mi vida, quería tener tres hijos, tres hijos y así fue pero entonces digamos allá como hay tantas cosas en los pueblos, allá usted con una aguja allá a usted le leen cuantos hijos va a tener, y eso es verdad, a mí me salió, me salió porque yo solo quería tener 3 hijos.

Las prácticas culturales de crianza en torno a algunos ritos de paso, no se abandonan en un nuevo entorno, por el contrario estos saberes aprendidos en el seno socio-cultural de origen siguen teniendo vigencia y validez para las familias. Al respecto sostiene una de las madres:

Al agua le echaban lechuga y vino blanco para que al bebé no le diera gripa, y dormía ese muchacho y acá nosotros también le hacíamos eso. (...) A los seis meses jajajja, le dimos agua de frijol, para endurarlo la barriga, ahí comenzó a comer caldo y de todo, pero no, eso sí para que él no fue tan difícil, pero mi sobrino si fue cosa seria, le dieron Coca-Cola y le dañaron el estómago, eso también a veces es bueno cuando lo saben hacer, digamos la coca cola con un poquito de limón y le echan un poquito de vinagre, pero entonces mi hermana le dio mucho y por eso fue que le daño el estómago a él, cuando se pegaba esas... eso era horrible.

Los conocimientos y prácticas como tratamiento de enfermedades comunes y transmitidas a la madre en el contexto de origen continúan replicándose en el entorno de llegada, brindándole a la madre seguridad en torno a su rol como cuidadora.

J: Mi mamá sabía de todo, ella decía hagámosle esto, esto, esto, cuando ella veía que no funcionaba ahí si decía: “llevémoslo al médico”. Ella lo trataba, si le daba tos. Yo con ella aprendí mucho, digamos, el que ha estado más hospitalizado ha sido él y mis otros hijos gracias a mi Dios, sanos, se han enfermado y yo les busco aquí mismo la solución, porque un hospital en salud, esta horrible.

Por otro lado, los resultados evidencian afectaciones en torno al desarrollo de niños y niñas de primera infancia y a sus sistemas familiares cuando ocurre desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado. Dichas afectaciones se enmarcaron en las tendencias a continuación.

La institucionalidad se reconfigura en la desconfianza

La institucionalidad, generalmente, ha representado para las familias una de las primeras opciones para garantizar un entorno seguro que contribuya con el desarrollo de los niños y niñas, no obstante, según el relato de las familias, apelar a ésta en el momento del desplazamiento puede ser contraproducente por varios motivos. Uno de esto, es que las familias no cuentan con información suficiente sobre el proceso de declarar y no perciben en la Institución una fuente de seguridad que los respalde, pues se tiende a pensar que si declaran, más adelante habrá implicaciones con el victimario. En palabras de una madre:

Y: yo dije no, a este señor lo cogen acá, lo encierran y listo, pero él tiene su gente afuera y entonces yo le dije a la fiscalía ¿si ve por qué uno no atestigua frente a ustedes? porque ustedes supuestamente le ponen a uno que protección, pero usted con un chaleco ¿usted qué? si le pegan un balazo en la cabeza, un chaleco no le va a salvar, que un radio, que si llegan de un momentico a otro, no le da tiempo a uno de nada, entonces nosotros de aquí de Bogotá nos tocó salir otra vez, nos mandaron para Puerto Tejada

Por otro lado, otra tendencia que se identificó en el relato de las familias frente a la desconfianza hacia la institucionalidad representada en programas de atención, y concebida como posible red de apoyo, es que ésta no tiene en cuenta las condiciones de vulnerabilidad a las que se enfrentan las familias desplazadas y por lo tanto no aporta a la superación de dicha vulnerabilidad. A lo expuesto, la misma madre, quien trabaja en venta informal con sus hijos, declaró lo siguiente:

Y: sí, el bienestar familiar vino una sola vez este año, hace como dos meses, que para darle Bienestarina a la niña y yo siempre les hablo con la verdad, ellos dicen: “tú sabes que eso está prohibido, es explotar a los niños” y yo sí, pero yo les digo una cosa, yo los dejo solos y alguna cosa puede pasar, yo prefiero eso, porque ellos dicen que a uno le van a ayudar a buscar solución, por ejemplo para el colegio de él, me tocó a mí, (...), entonces yo a bienestar familiar no le tengo miedo ya, le he perdido ya respeto a esa vaina, porque realmente nunca ha hecho nada por mis hijos, nada, solamente vienen a amenazar y a bajarle a uno como el ánimo, a mí ya no me asustan, mientras tanto así me toca seguir, trabajando, pero mis hijos de hambre no se van a morir.

Dado lo anterior, la falta de comprensión bidireccional entre las familias y la Institucionalidad, genera una brecha que las aleja de la oferta de programas de atención que contribuyan con la acomodación progresiva del sistema familiar en el nuevo entorno.

Las afectaciones del conflicto armado y el desplazamiento, desestabilizan el bienestar emocional del sistema familiar, lo cual genera cambios abruptos en el microsistema

Como se ha expuesto anteriormente, el sistema familiar es el entorno de apoyo primario donde el niño interactúa y participa de su cultura. Cualquier evento que genere cambios abruptos en dicho entorno, impactaran directamente en su desarrollo. Dentro del análisis realizado en las entrevistas, se encontró que situaciones relacionadas con el desplazamiento generan desajustes en el microsistema.

El miedo provocado por las acciones violentas de los grupos armados, emerge como un elemento que media las interacciones y perturba la cotidianidad. La amenaza latente a la integridad y vida del sistema familiar, conduce a los individuos a vivir en estado de alerta, generar cambios en sus patrones de actividades, a ejercer roles con los que no se sienten seguros y finalmente, a cambiar de entorno. Una de las madres narra la siguiente experiencia:

Y: Pues en ese momento yo estaba embarazada de JE, de mi hijo mayor, entonces pues el papá de mi hijo, él era una persona que nunca, nunca le vi ninguna clase de forma que fuera digamos de esas personas así como malas o algo así... pero entonces él un día fue que no me llegó a la casa y yo preocupada y pues fui y lo busqué a la policía y pues nadie me daba razón (...), él apareció al tercer día. Cuando apareció él, pues no me decía nada, no me decía nada de donde había estado y eso, cuando de un momentico a otro vi que él comenzó a murmurar con el hermano, con mi cuñado, (...) Cuando, me tuvieron que comentar la verdad porque yo me le emberraqué, le dije a mi cuéntenme la verdad (...), que era que la guerrilla los había llevado a ellos a las malas que tenían que trabajar con ellos a ayudarles a hacer la coca, que si ellos no les ayudaban a hacer la coca entonces ellos mismos cogían con nosotros digamos la familia (...), que a ellos no les importaba si estaba embarazada o que tuvieran hijos, no les importaba.

Adicionalmente, una vez llegan a las ciudades, no solo deben establecerse en zonas marginadas, afrontar dificultades para acceder al sistema de salud y de educación, las familias desplazadas continúan experimentando el conflicto armado, a través de las nuevas formas de violencia en que éste ha mutado en los contextos urbanos. Según una madre entrevistada, la situación de violencia que se experimenta en el nuevo entorno es la que ella narra a continuación:

Y: Si señora...allá hay exguerrilleros, exparamilitares, víctimas del conflicto armado y personas que no son nada que ver con eso, entonces nos pusieron esos revueltos, mejor dicho fue horrible, una cosa tenaz que..., yo sé cómo es vivir ahí una cosa tenaz... ¿su merced conoce las águilas negras? Los que se desmovilizaron son las águilas negras, los otros se llaman los buenaventureños y los rastrojos, ellos son personas que ya se desmovilizaron y están haciendo vandalismo en todos los barrios y ahoritica los que están mandando allá donde yo estoy son las personas de los rastrojos.

Situaciones de violencia intrafamiliar identificadas en la investigación, fueron ocasionadas por el desborde emocional por parte de los padres como consecuencia de enfrentarse a un nuevo

entorno impuesto por el desplazamiento forzado. Las difíciles condiciones económicas, el desempleo y la frustración, generaron que conductas propias del niño, fueran castigadas severamente. La exploración del medio a través del juego, la relación afectiva entre la triada y la atención demandada por el niño hacia los padres, se vieron coartadas por dicha reacción violenta.

Una madre narra una situación específica al respecto:

Y: si, yo antes le pegaba duro a él, con correa le daba, cuando se portaba mal, dos o tres veces le di con un palo. Una sola vez, pero fue sin culpa. Me reventó un vidrio por allá en ciudad Bolívar y yo estresada, yo sin plata, lavando, discutiendo con el papá, cuando en un momentico llegan y me dicen que él había reventado un vidrio allá grande, cuando a pagarlo, cuando vi ese vidrio a mí se me salió fue el alma, llegue y le di con la correa, lo primero que cogí fue una correa de cuero, gruesa y le di paan acá, no sé en qué momento fue que él volteó la cara y pannn en el ojo.

Por otra parte, las nuevas exigencias del entorno, representaron para los padres repercusiones emocionales a causa de la segregación y la falta de redes de apoyo que experimentaron en la transición ecológica. La misma madre refiere:

Y: Yo intenté también de quitarme la vida, porque de verme así, de tanta discriminación en Bogotá, de tanto menosprecio, de ver que nadie le ayudaba a uno, ese desespero de uno, ver que su hijo le diga mamá tengo hambre, es cosa seria, y yo de ver eso, ¡no! Yo intenté ahorcarme, pero como cosas de Dios, yo puse una cuerda y eso, cosas Dios, pum, me la hizo caer, porque la situación así en ese tiempo... créame que fue dura, yo a nadie le deseo un desplazamiento, porque uno llegando a donde uno no conoce es tenaz, y sin nada.

La ruptura del vínculo con otras personas o con el entorno de origen como fuente de manipulación efectiva de los grupos armados

De igual modo, en el entorno de origen se pudo evidenciar afectaciones generadas por el temor que representaba para los individuos, las rupturas con el vínculo afectivo o con el entorno. Dichos temores eran estrategias de manipulación efectivas que utilizaban los actores armados. El control sobre las relaciones afectivas y la amenaza latente de despojo, eran situaciones con las que las familias debían convivir en contextos permeados por el conflicto armado.

En el entorno de origen, las relaciones afectivas eran construidas sobre el riesgo de que los grupos armados, pudieran descubrir relaciones con las que no estaban de acuerdo. Dado lo anterior, dichas relaciones se experimentaban desde la distancia y la baja probabilidad de interacción. En el caso de una de las madres entrevistadas, esto generó un vago conocimiento sobre su compañero y quien más adelante fue el padre de su hijo. A lo siguiente aduce:

J: a lo último si, y yo ya casi no lo veía a él y el celular a mí me lo chuzaban, o sea yo no podía hablar con él porque o sea que le chuzan a uno el celular y uno hablaba y ellos sabían con qué persona uno hablaba, solo yo me comunicaba con él cuando el muchacho del taxi venía y me traía las cosas, eso era un riesgo.

En cuanto a la ruptura del vínculo con la comunidad, se evidenció que los grupos armados obligaban a los individuos a ser informantes sobre posibles desobediencias de la comunidad, generando una ruptura del tejido social que favorecía el control. Vale la pena mencionar una de esas declaraciones:

J: no, a él lo cogieron cuando cogieron un poco de pelados y como allá tenían la costumbre de que a las mujeres que les comprobaban que estaban con alguien del ejército les quitaban, o sea, o gente que sabía, les daban más duro a las muchachas que estaban con profesionales, (...) y antes de que a mí me, bueno a nosotros nos sacaran de allá, a una muchacha la cogieron, pues como digamos a mí me fueran cogido la guerrilla y me hubieran llevado, si yo sabía de más peladas que andaban con soldados, a mí me tocaba decir quienes... no y a uno le decían que lo dejaban y a uno le arrancaban las uñas, puro dolor para que, o sea uno dijera que personas, o sea hablaran y así ellos mismos saber cuánta gente más estaba colaborando con el ejército.

Finalmente, la ruptura con el entorno era una de las medidas más extremas hacía la comunidad ya que las víctimas contaban con pocas horas para salir de la zona, no tenían ninguna planeación previa, perdían sus pertenencias, se desestructuraba la familia y emprendían un rumbo a un destino desconocido para ellos. A continuación algunos reportes de las familias:

Y: yo le dije a mi mamá yo me tengo que ir de acá, mi mamá me dijo no hija ahorita no puede salir. Cuando si, le dejaron un man al lado, al frente vigilando cuando yo llegaba y todo, nosotros no pudimos salir ese día, uyy horrible, ese día no pudimos salir de allá de la casa, entonces mi mamá decía hija acá toca mirar cómo puede salir usted pa' que también le avise a su esposo, porque si él llega aquí, esto acá se forma el... entonces yo dije, Dios mio! Me tocó meterme por atrás del patio y saltar, y ponerme una peluca que mi mamá tenía una peluca ahí y hacerme pasar por otra persona (...) A la de Dios!, me fui al hospital de allá de Cali y yo le dije a él: "pa, no podemos volver ni a donde mi familia ni a donde la suya porque nos van a matar, yo escuché al mismo muchacho".

J: no, pues yo miré y le dije mami mire esto, y el muchacho dijo, mire esto es para usted y yo: "pero de parte de quién o qué o..." y se me desapareció, cuando yo fui a preguntar, no, no estaba (...). Entonces yo le dije a mi mamá que qué hacíamos, y mi mamá toda preocupada y mis hermanos, y yo le dije mami: "vámonos, vámonos de acá porque cuantas personas no le han hecho eso y si uno no les hace caso y llegan y... nosotros nos quedamos acá llegan y nos matan a todos acá" entonces sí, nosotros cogimos lo que pudimos (...). Pero el niño estaba enfermo y usted sabe que de lo caliente meterlo a lo frío, porque por allá se me puede enfermar y Andrés por el problema del corazón yo dije: "no el niño se me enferma más y yo que voy a hacer lejos, no" (...). Y ya era la noche, y mi mamá cogió también lo que pudo y nos fuimos, nos fuimos

todos para Santander, yo me fui para Bucaramanga, mi mamá se quedó en Toledo. Nos empezamos a separar, eso fue duro.

El desplazamiento forzado afecta principalmente a las mujeres debido a su rol de cuidadoras y a la vez proveedoras

Según los análisis de las entrevistas, del sistema familiar, la madre fue la que más implicaciones tuvo en el proceso de acomodación con el nuevo entorno, inhibiendo a la diada madre-hijo de oportunidades que potenciaran el desarrollo de los dos. En vista de que en las sociedades latinoamericanas, las madres siguen ejerciendo el rol más activo en el cuidado de los niños y las niñas, hay una sobrecarga en las actividades y roles ejercidos por éstas, ya que además de ocuparse del cuidado de los miembros del hogar, adicionalmente aportan al sustento económico del sistema familiar. Al no contar con sistemas de apoyo, ni estar capacitadas para las demandas laborales en la ciudad, las mujeres deben asumir trabajos informales.

Y: (...) el niño estaba pequeño, yo en el semáforo ya llevo 8 años y yo lo llevaba siempre y él colgado a mí siempre, yo vendía bolsas de basura y él estaba conmigo en el canguro y así yo trabajaba y ya más grandecito lo subía en hombros porque me daba miedo, así como con los otros hermanitos, que ellos se vayan pa' otro lado, cuando ellos se iban a dormir, que se durmieran acá encima mío, yo no soy capaz de dejarlos por ahí, yo siempre me los he cargado siempre, con los tres fue así.

Aparte de eso, factores como las reproducciones de estereotipos construidos socio-culturalmente frente a grupos étnicos, impidieron oportunidades laborales formales a la mujer. La madre quien tuvo que desempeñarse en diferentes ocupaciones como el expendio de drogas y la venta ambulante, así lo relata:

Y: Pero sobre todo la discriminación, acá en Bogotá hay mucho racismo, bastante (...), entonces cuando yo veo que para un trabajo lo discriminan a uno, que para uno poder sacar una pieza; “¡nooo!, ¡acá no arrendamos a negros”, entonces eso a uno lo desmoraliza (...).

Los comportamientos disruptivos en el niño se atribuyen a eventos relacionados con el conflicto armado:

Las madres entrevistadas, atribuyen los comportamientos conflictivos en el niño como causa de la exposición directa a eventos relacionados con el conflicto armado. Dejar atrás vínculos, afectos, objetos y costumbres propias del entorno previo, supone para el niño una pérdida para la que no está preparado, su estado de ánimo cambia como forma de manifestar su quebranto.

Sentimientos de rechazo en la interacción, evocaciones de escenas violentas, problemas de adaptación escolar, afectaciones emocionales y de salud, fueron problemáticas que las madres

identificaron en sus hijos. En cuanto a las implicaciones psicosociales a consecuencia de una experiencia de vida caracterizada por la ausencia de personas y elementos significativos de su entorno, una madre comentó lo siguiente:

J: eh pues...yo digo que Andrés es lo que es hoy en día es a raíz de todo lo que a él le ha tocado vivir porque la niñez que él tuvo fue muy difícil, o sea, pequeñito él tuvo que separarse de las cosas que él quería, por ejemplo de su abuela, de sus tíos de todo, él sufrió mucho pues porque mi mamá era la que lo paladeaba cuando lo llevaba uno al médico, a él no le gustaba que le colocaran esos parches sí? para el electro, y mi mamá pues ella ya le tenía su maña y él le hacía caso, y acá eso era un problema, él se me enfermó porque él decía que le hacía mucha falta la abuelita, yo Andrés lo tuve con psicólogo, yo digo que en hoy en día él es lo que es porque ha sufrido mucho y yo digo que desde el embarazo.

En otro testimonio, la madre, que inicialmente negaba que el niño no pudiera recordar el evento de desplazamiento por la corta edad en la que lo vivió, identifica que además de recordarlo, es la causa de su dificultad para interactuar actualmente,

Y: y yo veo que pues, mis hijos, sobre todo el mayor, él es uno que me dice “mamá yo sé que yo le he traído muchos dolores de cabeza pero mami, yo no sé pero es que yo tengo en mi cabeza lo que pasó, lo que le pasó a usted” habla como cosas de lo que vio, entonces yo lo miro y le digo, papi eso fue un sueño que tuvo usted, él dice, no, no ,no, no es sueño, yo vi que a mi papá le pegaron un tiro, yo: no papi, es un sueño. Me dice “mamá a mí no me falla la cabeza”. Y yo siento que a raíz de eso él es así, él es así.

DISCUSIÓN

Los anteriores resultados nos permiten identificar que el desarrollo de los niños y niñas en condición de desplazamiento forzado, se afectó en tres direcciones, a saber: consigo mismo, con los demás y con el mundo. Estas afectaciones se relacionan directamente con la interacción que los individuos construyen en sus entornos de desarrollo, tanto de origen como de llegada.

Hacer este análisis implicó analizar y contrastar los entornos donde tuvo lugar el curso del desarrollo del niño y también de su sistema familiar, por cuanto las afectaciones que los adultos presentan, tienen repercusión directa en el desarrollo del niño.

En cuanto a la relación que el niño tiene en las tres dimensiones, se tomó como base esta comprensión de la Escala de Valoración Cualitativa del Desarrollo Infantil del ICBF. La relación del niño consigo mismo, hace referencia a “*procesos psicológicos que posibilitan la construcción del niño diferenciado de otras personas*” a través de procesos psicológicos como la construcción de la subjetividad. En la relación del niño con los demás, se hace evidente las construcciones, comprensiones y apropiación del mundo social. La relación del niño con el mundo que lo rodea

es asumida como la comprensión del niño sobre *una realidad externa conformada por objetos y fenómenos físicos y sociales* (Torrado et al, 1995, p. 14, 15, 16).

En la relación del niño consigo mismo,

La construcción de la subjetividad del niño entra en tensión con el nuevo entorno. La participación en actividades familiares, la posibilidad de libertad del movimiento y la construcción de la autonomía con la que contaba en el entorno de origen, se restringen de manera significativa en entornos urbanos dadas sus características. Los mecanismos de adaptación del sistema familiar al nuevo entorno, configuran al niño como sujeto pasivo, impidiéndole posibilidades básicas de participación en la toma de decisiones y en la interacción en espacios físicos.

Al respecto, Rogoff refiere que,

Ajustar el aprendizaje infantil en situaciones de colaboración supone transferir al niño la responsabilidad a medida que aumenta su capacidad de abordar los problemas. La transferencia de responsabilidad para controlar situaciones, puede incluir un estrecho compromiso de adultos y niños, asegurando así un nivel de participación que implica un cierto desafío (Rogoff, p. 45).

Continuando con la relación consigo mismo, dicha armonía se altera en la transición ecológica con el nuevo entorno. Son evidentes las implicaciones psicosociales ocasionadas por la ruptura de vínculos afectivos y con el entorno previo, así como la evocación de escenas violentas. Dado lo anterior, es común que se presenten sentimientos de rechazo en la interacción social, problemas de adaptación escolar y afectaciones de salud en los niños. Sin embargo, hay dificultades para relacionar dichos síntomas con el desplazamiento forzado, motivo por el cual no se interviene a tiempo, tornándose crónicas tales implicaciones psicosociales.

En la relación con los demás,

Respecto a la interacción con los demás, que es el vehículo para la construcción, comprensión y participación de la cultura por parte del niño, se puede analizar que procesos de socialización se ponen en riesgo cuando el niño no participa de círculos sociales, diferentes al de la familia. Adicionalmente, factores como la desestructuración del sistema familiar, ruptura de vínculos con pares y miembros de la comunidad previa y la percepción de inseguridad por parte del sistema familiar sobre el nuevo entorno, impiden la interacción del niño con su medio social, lo que dificulta dotar de sentido el nuevo entorno. Al respecto Bárbara Rogoff explica,

El desarrollo cognitivo tiene lugar en actividades socioculturalmente organizadas, en la que los niños participan activamente en el aprendizaje y ejercen un cierto control sobre sus compañeros

sociales, los cuales, a su vez, son también activos en cuanto que estructuran las situaciones de tal manera que permitan a los niños observar y participar en destrezas y formas de ver las cosas culturalmente valoradas (Rogoff, p. 65).

En esta misma línea, y tras hacer un reconocimiento sistemático de los diferentes contextos ecológicos donde tuvo lugar el desarrollo de los niños y las niñas, antes y después del desplazamiento forzado, se evidenció que en el entorno de origen el sistema familiar contó con sistemas de apoyo que brindaron experiencia y ayuda en el cuidado y la crianza de los niños y niñas, en contraste con el entorno de llegada donde el desconocimiento del entorno y la ausencia de relaciones de confianza con la comunidad receptora impidieron contar con la presencia y participación de otros. Sobre la importancia de los sistemas de apoyo en el desarrollo, Bronfenbrenner (1987) sostiene que,

(...) la capacidad de una diada para servir como contexto efectivo para el desarrollo humano depende de forma crucial de la presencia y participación de terceras personas, como los esposos, familiares, amigos y vecinos. Si no hay terceros, o si desempeñan un papel destructivo más que de apoyo, el proceso de desarrollo, considerado como sistema se desintegra (...) (p.25).

La institucionalidad es uno de los primeros entornos con los que el niño tiene contacto, contribuyendo a la preservación de su vida. En este sentido, podría pensarse que ésta, mediante su oferta de servicios, contribuye significativamente para que las familias generen espacios en los que puedan construir sus propias redes de apoyo. No obstante, el sistema familiar evidenció dificultades en las Instituciones del Estado para identificar alternativas que apuntaran a la superación de sus necesidades reales y que tuvieran en cuenta las características culturales de su lugar de origen.

En la relación con el mundo,

La exploración del medio para el niño juega un papel importante en el proceso de aprendizaje del mundo. A través de ésta, recoge información sobre su entorno y va apropiando su cultura. En este sentido, es necesario que el niño cuente con oportunidades para explorar su medio físico. De acuerdo con Bronfenbrenner (1987) “(...) no se considera a

la persona en desarrollo sólo como una tabula rasa sobre la que repercute el ambiente, sino como una entidad creciente, dinámica, que va adentrándose progresivamente y reestructurando el medio en el que vive” (p.41).

El desplazamiento forzado al implicar un cambio de entorno se concibe, en palabras de Bronfenbrenner, como una “*transición ecológica*”. Estas transiciones que pueden ocurrir en diferentes momentos de la vida, no deberían suponer un problema para quienes las experimentan, por cuanto los individuos poseen elementos que les ayudan a adaptarse al medio, sin embargo, por su naturaleza abrupta, el desplazamiento forzado hace migrar a las familias a entornos desconocidos, contrarios a su experiencia de vida en el entorno de origen. Este acontecimiento en el que las condiciones físicas del medio, las características y las costumbres socio-culturales son evidentemente diferentes, afecta la adaptación del sistema familiar al nuevo entorno de desarrollo. Bien lo explica Bronfenbrenner (1987) cuando expresa que: “la capacidad de un entorno para funcionar de manera eficaz como contexto para el desarrollo depende de la existencia de interconexiones sociales entre entornos, lo que incluye la participación conjunta, la comunicación y la existencia de información en cada entorno con respecto al otro. (p.25)

Este estudio encontró dentro de los resultados que la mujer es doblemente victimizada en el desplazamiento forzado. Ya que este aspecto no ha sido tan visible en las investigaciones consultadas, se recomienda que los programas de atención a la población víctima, promuevan el fortalecimiento de la diada madre-hijo en cuanto al desarrollo de los dos.

Finalmente, a partir de los resultados presentados, se propone que las afectaciones del conflicto armado en la primera infancia y otras violencias, sean abordadas a partir de la interacción del microsistema en los diferentes entornos y no de forma individual, de tal manera que no se fragmenten las implicaciones en las dimensiones del desarrollo sino que se aborde de manera integral.

CONCLUSIONES

En el marco del conflicto armado el desplazamiento forzado genera un quiebre con el entorno de origen e implica transformaciones importantes en las familias que lo sufren.

En un nuevo contexto de desarrollo, incompatible con el de origen en cuanto a lo social, geográfico y cultural, el sistema familiar debe asimilar cambios en sus costumbres, rutinas,

relaciones e interacciones, aspectos que inciden en la adaptación a éste y en los procesos de desarrollo de las personas que experimentan tal suceso.

Las evidencias presentadas demuestran que, las afectaciones en el desarrollo de los niños y niñas en condición de desplazamiento a causa del conflicto armado se dan en dos sentidos, de forma directa e indirecta.

Hay afectaciones indirectas cuando, por ejemplo, en el nuevo entorno de desarrollo, los padres no encuentran oportunidades laborales afines a su experiencia y capacidades, aspectos como la estabilidad económica y la calidad de vida se ponen en riesgo en este sentido, obligando a las familias a asumir trabajos precarios e informales como medio de sustento. Tal situación genera estrés e insatisfacción cuando además los padres se perciben solos y sin apoyo de la comunidad receptora para el cuidado y la crianza de los niños y las niñas.

Las afectaciones directas en el niño se evidencian cuando por causa del desplazamiento forzado, la vida de toda la familia se pone en riesgo y preservarla hace que éste se configure como objeto de protección y no como sujeto del entorno. Este aspecto reduce a su vez, las posibilidades para que él pueda interactuar con el medio físico y social a través de la exploración y el juego en el nuevo entorno. Negándole así la oportunidad de continuar potenciando su desarrollo integral.

Así mismo, el desarrollo del niño se afecta directamente en el entorno de llegada cuando las condiciones físicas de éste no coinciden con las de su lugar de procedencia. Aspectos como el cambio de clima inciden en su salud y en las costumbres que frente al vestido le impone el entorno de llegada.

Por otra parte, la ruptura de vínculos, afectos, objetos y costumbres propias del entorno previo que no coinciden con los del nuevo contexto desequilibra emocionalmente al niño generándole resistencia al cambio. Esta situación se visibiliza también en las dificultades que presenta para interactuar con pares y otros adultos en el nuevo entorno.

Cabe resaltar, que frente a su nueva realidad, las familias intentan estabilizarse en el entorno de llegada, valiéndose de los saberes, prácticas y creencias socio-culturales construidas en la

comunidad de procedencia. Ese aspecto visibiliza la indudable conjunción entre ambiente y persona en desarrollo y la resistencia a abandonar aspectos que forman parte de su identidad.

Por otra parte, respecto al nuevo entorno, se pudo demostrar que generalmente el lugar de asentamiento de las familias desplazadas son zonas periféricas o marginadas de la ciudad, donde existen nuevas formas de violencia rezagadas del conflicto armado o problemas sociales relacionados con el microtráfico y la habitancia en calle. Dichos contextos ocasionan que las familias sean confinadas en su nuevo lugar de residencia, impidiendo la exploración del medio por parte del niño e interacción con la comunidad por parte de los adultos.

BIBLIOGRAFÍA ESTADO DEL ARTE

Carbonell, O. A. M., Plata, S. J., Bermúdez, M. E., Suárez, L. C., Peña, P. A., & Villanueva, C. (2015). Caracterización de prácticas de cuidado en familias colombianas con niños en primera infancia en situación de desplazamiento forzado. *Universitas Psychologica*, 14(1), 67-80.

Cifuentes, M. R. (2015). Niñez y juventud, víctimas del conflicto armado: retos para el trabajo social. *Tendencias & Retos*, 20(1), 161-177.

Palacio J.E. y Patiño L., Vera, Á.V. Población infantil víctima del conflicto armado en Colombia en revista *Perfiles Educativos* vol. XXXVI, núm. 145, 2014 IISUE-UNAM

Perdomo, E.O. (2014) Resiliencia en la enseñanza musical en población infantil y juvenil en situación de desplazamiento forzado en *Amazonia Investiga* Florencia, Colombia, /Julio-diciembre/

Portilla, F. (2014) Ahistesis del desplazamiento y la reterritorialización en primera infancia víctima del desplazamiento en Colombia. En *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, V (1), 129-142.

Portilla, F.J. (2014). Memorias taciturnas del desarraigo y la territorialización. *Revista Sophia* vol 10 (1); 39-49.

Valencia, M. I., Ramírez, M., Fajardo, M. A. & Ospina, M. C. (2015). De la afectación a nuevas posibilidades: niñas y niños en el conflicto armado colombiano. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 1037-1050. *Recuperado de <http://revistalatinamericanaumanizales.cinde.org.co>*

Valencia, M. I., (2014) Subjetividades de niños y niñas en el conflicto armado como construcción social. En ; *ponto-e-vírgula* 16 (pp. 19-37).

Vera, A. V., Palacio, J.E., Maya, I. y Holgado, D. (2015). Identidad social y procesos de adaptación de niños víctimas de violencia política en Colombia. *Revista Latinoamericana de Psicología* 47, 167---176.

REFERENCIAS INVESTIGACIÓN

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona, España: Ed. Paidós
- Díaz, M., Vásquez, S., (2010). Contribuciones a la antropología de la infancia: La niñez como campo de agencia, autonomía y construcción cultural. Bogotá. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- El País (2014). Con 5,3 millones Colombia es el segundo país con más desplazados internos en el mundo. Recuperado de <http://www.elpais.com.co/judicial/con-5-3-millones-colombia-es-el-segundo-pais-con-mas-desplazados-internos-en-el-mundo.html>
- Grupo De Memoria Histórica (GMH). (2013). Informe ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional.
- Oates, J. (2008). Relaciones de apego, La calidad del cuidado en los primeros años. *La primera infancia en perspectiva* (1), 18-34 Recuperado de <http://www.Fundación Bernard van Leer>.
- Oates, J., Karmiloff-Smith, A., Johnson, M. (2012). El cerebro en desarrollo. *La primera infancia en perspectiva* (7), 24-34. Recuperado de <http://www.Fundación Bernard van Leer>.
- Navarro, R., Orozco M., Orozco, B., Correa, M., (2009). *Desarrollo infantil y competencias en la Primera Infancia*. Bogotá. Ed. Revolución Educativa Colombia Aprende.
- Rogoff, B. (1993) *Aprendices del pensamiento*. Barcelona, España: Ed Paidós
- Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas (2015). *Niños, Niñas y Adolescentes*. Recuperado de: <https://rni.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/Documentos/NINEZ.PDF>.
- Bejarano, D., Camargo, M., Castañeda, E., Torrado, M. (2009). Colombia: Huellas del Conflicto en la Primera Infancia. Colombia. Ed. Save the Children Canadá (SCC) y Organización de Estados Iberoamericanos (OEI).
- Torrado, M., Concha, M., Carbonel, O., Marín R., Rodríguez P. (1995). Escala De Valoración Cualitativa Del Desarrollo Infantil. Instituto Colombiano De Bienestar Familiar. Bogotá.
- Vogler, P. Crivello, G. y Woodhead M. (2008). La investigación sobre las transiciones en la primera infancia: Análisis de nociones, teorías y prácticas. *Cuadernos sobre desarrollo infantil temprano* (48). Recuperado de <http://www.Fundación Bernard van Leer>